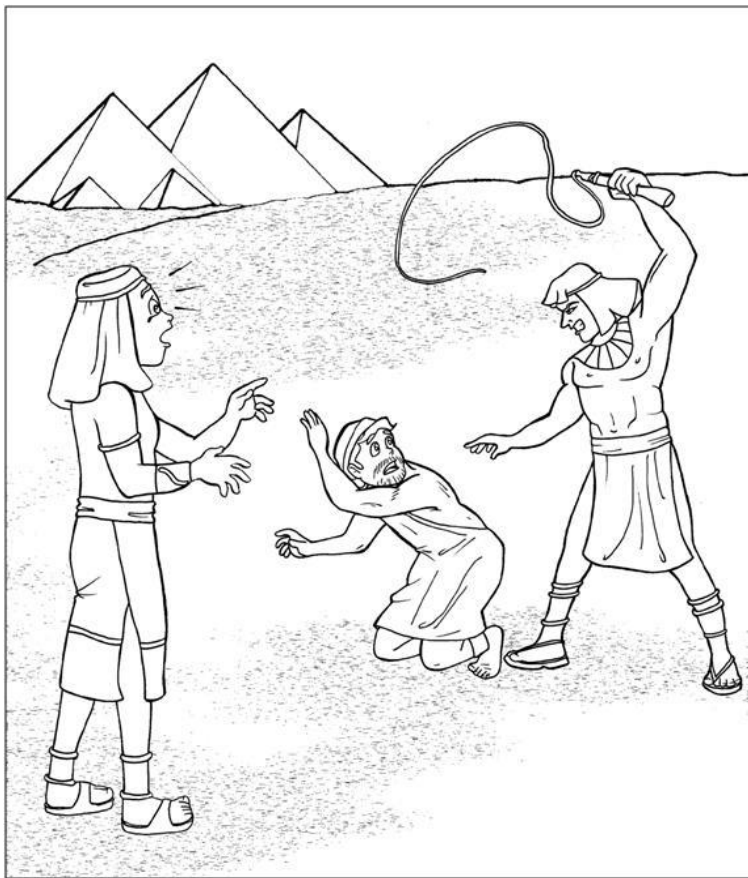




HISTORIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO: MOISÉS HUYE DIOS LE HABLA



Después que la hija del faraón adoptó a Moisés, él creció y se educó en la corte, pero sabía que era Israelita. Un día salió a ver el trabajo de los esclavos y vio como los soldados maltrataban a uno. Por defenderlo, mató al soldado egipcio. Pero el faraón se enteró, y Moisés huyó al desierto por miedo a las consecuencias. En el desierto de Madián, conoció a Jetró, se casó con su hija, y se hizo pastor de ovejas. Aunque eventualmente murió ese faraón, los israelitas siguieron esclavos. Dios oía sus lamentos y se acordaba de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Un día, pastoreando sus ovejas, Moisés vio a la distancia el brillo de una zarza que estaba ardiendo, pero no se consumía. Cuando se acercó, una voz lo detuvo: “¡No te acerques y descálzate porque el suelo que pisas es sagrado! Comprendió que era Dios quien le hablaba. Dios le dijo: “Dirígete al faraón porque quiero que saques a mi pueblo de Egipto y lo conduzcas a Canaán. Yo estaré a tu lado. Reúne a los ancianos de Israel y diles que te envía el Dios de Abraham, Isaac y Jacob.” Moisés estaba asustado y le pregunta, “¿Y si no me creen? ¿Y si no puedo hablar bien?” Dios le contesta que le iba a dar poder para hacer milagros con su bastón y así demostrar a su pueblo y a los egipcios que era Él quien lo enviaba. También le dijo que su hermano Aaron le serviría de vocero.